

Penetración y distorsión económica en las economías periféricas, 1970-75 *

El presente artículo constituye un informe que reúne los primeros resultados empíricos provenientes de nuestro esfuerzo por poner a prueba un modelo formal de la "teoría de la dependencia", aplicado a un conjunto mundial de países periféricos durante el periodo 1970-75. Estos resultados se refieren a los efectos de la penetración externa, generados por los países que forman el centro industrial de la economía mundial, al crear un enclave exportador y a consecuentes "distorsiones" estructurales en las economías nacionales de la periferia. En primer lugar señalamos los efectos que, a grandes rasgos, son congruentes con aquellos que se describen en muchos trabajos de la "escuela de la dependencia". No obstante, estos resultados también difieren de otros aspectos importantes comúnmente supuestos, es decir, las distorsiones halladas tienen bastante importancia porque afectan otras características consideradas propias de los países periféricos previamente señaladas por la teoría de la dependencia: desigualdad, marginación, un creciente papel desempeñado por el Estado y, en última instancia, un ciclo ascendente de conflicto social y represión política. Sin embargo, los resultados expuestos aquí se refieren solamente a los efectos económicos iniciales.

Fundamento metodológico

Hace ya tiempo los científicos sociales norteamericanos y europeos "descubrieron" el continente de la "teoría de la dependencia". Sin embargo, al igual que Colón, a menudo han tenido poca conciencia sobre el carácter y los contornos de tal descubrimiento. Algunos la han adoptado; otros, la han ridiculizado; otros más han pretendido "ponerla a prueba". En unos casos, sus intentos han pasado a formar parte de nuestro acervo de conocimientos; en otros, ha predominado la incompreensión.

* Traducción de Marco Antonio Ortiz Ponce.

1 Agradecemos a la Fundación Nacional de Ciencias y al Fondo Marshall Alemán de los Estados Unidos por su apoyo a nuestra investigación y a Raymond Duvall por sus muchas contribuciones intelectuales al proyecto. Por supuesto, los autores son los únicos responsables por el material contenido en este artículo. Los nombres de los autores aparecen aquí en orden alfabético invertido, pero esto no implica ninguna prioridad en este trabajo o en artículos previos donde los nombres aparecían en el orden alfabético acostumbrado. Solicitamos que en caso de ser citado este artículo se mencionen los nombres de todos los autores.

Por lo general la distorsión y una escasa aportación científica han sido los resultados más comunes cuando se ha intentado extraer proposiciones particulares de la teoría de la dependencia y se han generalizado o "puesto a prueba" como enunciados totalizadores, sin referencia expresa a un ámbito concreto en el tiempo, el espacio o el desarrollo social (véase al respecto las críticas de Cardoso). Naturalmente, una de las aspiraciones de la ciencia es establecer generalizaciones. Pero una perspectiva o "teoría" tan compleja y densa como la teoría de la dependencia no puede ser expresada fácilmente en las formas convencionales de la ciencia social norteamericana. Para ello, se debe depurar cuidadosamente y examinar en forma conjunta una gran variedad de proposiciones.

El meollo de nuestro proyecto lo constituye un modelo formal de la teoría de la dependencia que ya hemos presentado en otra parte (Duvall, *et al*, 1981), el cual ha sido expresado a través de un sistema de 12 ecuaciones simultáneas y dos identidades. El apéndice A presenta la especificación teórica de las seis ecuaciones cuyas estimaciones aparecen aquí. El modelo es la síntesis de varios supuestos contenidos en los estudios sobre la dependencia, y representa los procesos que van de la penetración externa a la creación de un enclave exportador, pasado por las distorsiones estructurales en la economía periférica para finalmente confluir en las distorsiones socio-políticas; estas últimas comprenden las desigualdades sociales, el capitalismo de Estado y un proceso espiral de conflicto político y cohesión estatal institucionalizada. El modelo se refiere únicamente a los procesos originados por la penetración externa y, a diferencia de las teorías sobre imperialismo, no explica las causas de la penetración. De este modo, nos limitamos a examinar las repercusiones, en las zonas periféricas, causadas por la penetración extranjera, pero no exploramos el impacto último de estas repercusiones *sobre el centro*. Asimismo, encuadramos nuestro estudio en un periodo de tiempo limitado, es decir, a una parte del periodo que Dos Santos ha caracterizado como el florecimiento de la "nueva dependencia", dejando de lado los siglos que la precedieron.

También debemos mencionar varias limitaciones metodológicas. Una proviene del hecho de que nuestro modelo ha sido formulado en un nivel bastante abstracto y raramente se llegan a especificar los actores sociales importantes, cuyo comportamiento genera a los procesos que describimos. Por esta razón, podemos estar expuestos a críticas como las de Laclau, Leys y Wuyts, relativas a que el análisis de las clases es insuficiente y, en consecuencia, se trata de una teoría superficial basada en las formas de distribución más que en las relaciones de producción. Quizás este problema sea una consecuencia inevitable de nuestro deseo por generalizar sobre "las situaciones de dependencia", que van de la Argentina a la de Zambia. La mera existencia de actores importantes, por no mencionar las diferencias entre ellos, varía tan ampliamente según los casos que cualquier intento por especificar ciertos tipos de interacciones (por ejemplo, las relaciones entre las burguesías estatales y los campesinos medios), probablemente está condenado al fracaso. Por lo tanto, nos vemos obligados a analizar las relaciones entre los actores más que a los actores mismos: verbigracia, empleamos el concepto de desarrollo desigual sin especificar cuál es el sector principal.

Sin embargo, existen por lo menos dos modos en que pueden inferirse explicaciones "causales" a partir de las relaciones estructurales que hemos examinado para estimar nuestros parámetros. Primero, podría *argüirse* que las restricciones estruc-

turales gobiernan a los cálculos racionales y, por consiguiente, que estas relaciones estructurales revelan muy de cerca los mecanismos causales reales que buscamos para entender los procesos de desarrollo dependiente. Si a través de diversos mecanismos, el crecimiento conduce siempre, por ejemplo, a una distribución del ingreso progresivamente desigual, podría razonarse que las ramificaciones del crecimiento son de tan largo alcance que, independientemente de los modos en que tomen sus decisiones o gusten actuar los actores de las sociedades dependientes, los procesos de crecimiento crean redes de presión suficientemente vastas para asegurar que el resultado último será el incremento de la desigualdad del ingreso. Esta línea de razonamiento tiene, a fin de cuentas, un carácter estructural-funcional. Puede reducirse a la forma de una proposición como ésta: toda sociedad dependiente debe estar estructurada de modo tal que se produzca ese resultado.

El origen del "debe" es lo problemático, a menos que se acepte la proposición darwiniana de que las sociedades en que no fuera cierto no sobrevivirían. Desde luego, la necesidad del "debe" sólo existe donde se busca la "causa", es perfectamente posible describir a las sociedades dependientes observando que todas esas sociedades parecen satisfacer la relación estructural particular. No obstante, esto sólo sirve como explicación si, por la naturaleza misma de la dependencia, la sociedad debe estar estructurada de ese modo. Como Elster señala muy enérgicamente, a excepción de los mercados de competencia perfecta, parece haber escasa evidencia a favor de una orientación estructural-funcional en los análisis de situaciones sociales. Los mecanismos para extirpar los casos "desviados", donde sí ocurren, parecen no funcionar tan automáticamente como cuando provienen de los cálculos de las partes interesadas.

El segundo modo en que puede inferirse la causa a partir de las apariencias estructurales que nos ocupan (en términos de Amin), es identificando la serie de cálculos posibles mediante los cuales los actores podrían ser motivados y que, no obstante, se produzcan las apariencias observadas. Es decir, en nuestro método suponemos que detrás de cada apariencia específica se hallan los cálculos de los actores que procuran promover o proteger sus intereses. Ciertas clases de cálculos pueden mostrar incongruencia con las relaciones observadas; estos cálculos, cualesquiera que sean sus implicaciones respecto a los intereses y recursos de ciertos actores sociales, pueden refutarse con base en los resultados estructurales. Desde luego, en general la prueba no será concluyente cuando los pasos de la inferencia sean suficientes para requerir varios supuestos que en la práctica pueden resultar difíciles de evaluar con exactitud. Empero, con este método ciertamente podemos introducir considerables dudas respecto a algunas clases de cálculos premeditados.

El problema más difícil es el constructivo, que consiste en establecer el conjunto de cálculos que dieron origen a las relaciones observadas. Naturalmente, los múltiples cálculos subyacentes pueden ser congruentes con las apariencias observadas. Además, dichos cálculos pueden explicar las diversas observaciones. Aunque a partir de las relaciones estructurales no podemos deducir esa estructura profunda (o conjunto de estructuras profundas: aquí regresamos de nuevo a la distinción que hace Amin entre las apariencias y la estructura profunda que proporciona la explicación), cuya existencia explica las observaciones, podemos intentar describir la serie de estructuras posibles. También podemos intentar aislar la (s) explicación (es) más

plausible (s) de esa serie. Esta es la táctica seguida por nuestra explicación en el esfuerzo de entender el desarrollo dependiente. En consecuencia, elaboramos ejemplos de interacciones sociales que son congruentes con los resultados empíricos y dejamos que el lector juzgue el éxito de lo que es básicamente una "meta-análisis".

La complejidad de la teoría presenta problemas formidables para la estimación empírica. Por ejemplo, aunque hay dos bloques distinguibles (el sector del comercio y la economía nacional) en el sistema parcial de ecuaciones presentado aquí, la existencia de anillos de retroacción impide que el modelo quede escindido por bloques. Así, todas las partes del modelo, exceptuando las variables de penetración exógena, se relacionan recíprocamente. Es probable que el modelo se identifique poco como tal, si bien esto puede verse un tanto mitigado por la especificación no lineal de las estructuras.² Hemos preferido no hacer las estimaciones del modelo entero; por el contrario, en este artículo empleamos un enfoque de "ecuación por ecuación" que permite reducir la complejidad del problema y aumenta nuestra capacidad para detectar las peculiaridades entre las relaciones especificadas y los datos observados. Nuestras estimaciones no pueden ser completamente satisfactorias en la medida en que ignoramos las interrelaciones entre las ecuaciones. Técnicamente, los coeficientes estimados serán sesgados e inconsistentes siempre que tales retroacciones realmente existan. No obstante, creemos que los efectos de primer orden, por tanto podemos esperar razonablemente que los primeros aún sean observables a pesar de los sesgos introducidos por la impropia exclusión de los últimos. La existencia de un marco teórico más amplio (es decir, el modelo simultáneo completo), dentro del cual se consideren las estimaciones de cada ecuación, sólo proporciona un auxilio abundante al buscar por todas partes problemas de especificación equivocada.³

Hemos de hacer una advertencia adicional concerniente al problema de la medición. La teoría de la dependencia se ocupa de resultados económicos que normalmente no se aprenden mediante las estadísticas disponibles en forma directa (por ejemplo, los datos de las cuentas nacionales) y de fenómenos políticos que son difíciles de medir. A menudo hemos tenido que emplear complicadas técnicas de medición y la lógica de indicadores múltiples para superar estos problemas. En el apéndice B describimos brevemente nuestras medidas. Dichos procedimientos de

² No se conocen con precisión los requerimientos para la identificación de sistemas con relaciones estructurales no lineales. (Fisher, 1975).

³ Nuestro argumento puede redefinirse diciendo que nos damos cuenta de que nuestro modelo está mal especificado pero que la conciencia sobre este problema nos proporciona salvaguardias mientras trabajamos en la construcción de un modelo específico en forma apropiada. Sin duda nuestro enfoque tiene más sentido que el que propone simplemente relaciones de una sola ecuación sin poner de relieve que éstas se hallan incrustadas e interactúan en un medio ambiente mayor (ver; por ejemplo, el que de otro modo sería un buen trabajo de Chase-Dunn 1975; también Kaufmann Geller y Chernotsky 1975). Así mismo, la estimación directa del sistema más complejo no resuelve el problema de la especificación equivocada a menos que nosotros mismos creamos ser particularmente prescientes al especificar la teoría. (Si nuestras bolas de cristal son tan exactas, ¿por qué inclinarse a la confirmación empírica?). En realidad, cualquier estimación directa del modelo mayor (dejando a un lado los problemas de identificación) es inevitablemente sesgada e inconsistente y estos problemas son difíciles de detectar en tal sistema complejo. En consecuencia, nuestro procedimiento es probablemente el más prudente.

medición con seguridad contienen errores considerables y estas causan estimaciones inconsistentes, ya que los parámetros de las variables con errores de medición tienden a ser subestimados (Johnston y Theil). Una ventaja de la estimación por partes es que los errores de medición afectan solamente a la ecuación en que aparece la variable y no se transmiten a todo el sistema.

Nuestra advertencia final es respecto al uso de estimaciones por secciones transversales para inferir los procesos dinámicos de interés en la teoría de la dependencia. Hablando en términos estrictos, tal inferencia no es apropiada (como la señalan Kuhn y Nerlove) y los resultados señalados abajo pertenecen a diferencias en la "historia" de los países periféricos que forman la muestra más que a las experiencias de naciones específicas a través del tiempo. Sin embargo, el modelo —visto por secciones transversales— se refiere al desempeño relativo de las naciones conforme a las diferencias en los "estímulos" (por ejemplo, penetración) recibidos en el periodo de tiempo considerado. A este respecto los coeficientes sí proporcionan información sobre la dinámica del desarrollo dependiente en cualquiera de las naciones, pero no deben tomarse equivocadamente por los coeficientes que se derivarían de una estimación longitudinal.⁴

Para incorporar el impacto de los estímulos durante periodos extensos de tiempo, muchas de las ecuaciones de nuestro modelo emplean una formulación de "retraso distribuido" de Koyck. En ellas los estímulos o variables independientes ($X_{t,s}$) afectan el resultado o variable dependiente (Y_t) durante un periodo extenso de tiempo:

$$Y_t = a + b_t X_t + p_{t-1} X_{t-1} + \dots + b_t - X_t \quad (1)$$

donde p_t, p_{t-1}, \dots, p_t reflejan el impacto decreciente de valores anteriores de X y por tanto de la historia pasada. A menudo suponemos que existe una declinación uniforme y suave en el impacto sobre el presente de la historia más distante, el cual puede representarse en forma aproximada mediante un retraso geoméricamente distribuido, es decir, donde $p_{t-i-1} = p_{t-1}$ y $0 < L < 1$. En otros casos, puede creerse que le toma tiempo al efecto de los estímulos hacer impacto y en consecuencia i excede uno. Por consiguiente, el impacto de la historia puede aumentar o disminuir a través del periodo de tiempo considerado en nuestro análisis, pero en uno y otro caso puede representarse según la expresión:

$$Y_t = a + p_t X_t + L p_t X_{t-1} + L^2 p_t X_{t-2} + \dots + L p_t X_{t-} \quad (II)$$

Tomando la expresión II para el periodo de tiempo previo (Y_{t-1}) multiplicando ambos lados por L y luego restando el resultado de II, se obtiene la forma siguiente que puede estimarse:⁵

⁴ Las estimaciones por secciones transversales y longitudinales serían las mismas sólo bajo condiciones muy estrictas. Ver un artículo de un proyecto anterior (Jackson, *et al.*, 1979) para una discusión de activos y dudas en una investigación sobre la dependencia con estimaciones "longitudinales" vs. "por secciones transversales".

⁵ Siempre que aparezca más de una forma de retraso distribuido en una ecuación, hacemos el supuesto adicional de que el coeficiente de retraso geométrico (L) es el mismo para ambos pro-

$$Y_t + (1-L) + LY_{t-1} + p_t X_t \quad (\text{III})$$

El coeficiente L de la variable dependiente retrasada en las ecuaciones estimadas abajo constituye, por tanto, una estimación de la proporción en la que declina a través del tiempo el impacto de las variables independientes. Esto sugiere que el impacto de la "historia" conduce a una fuerte auto-regresión entre Y_t y Y_{t-1} . Por esta razón muchas de las estimaciones indicadas "se ajustan" muy bien (es decir, el alto R^2 y los coeficientes muy significativos para la variable dependiente retrasada), sin embargo no debemos dejarnos anidar por esto. Por el contrario, nuestro interés debe hallarse en las estimaciones de todos los coeficientes —especialmente cuando se trata de variables independientes— y en sí éstos son "significativos" y se encuentran en la dirección hipotética.⁶ Sólo a la luz de esto podemos evaluar el "ajuste" del modelo e interpretar el parámetro auto-regresivo.⁷

Cada uno de los resultados señalados abajo es el producto de cuidadosas técnicas de estimación. Primero, indicando la forma de cada ecuación según se planteó en la hipótesis original (Apéndice A). Después, probamos las diversas variantes (por ejemplo, expresar una variable en forma logarítmica, sumar un término de interacción o descomponer una variable compuesta en sus elementos separados) que aún fueran congruentes con las proposiciones arguidas en la literatura sobre la dependencia. Aplicamos rutinariamente varios controles (población, PNB, PNB per cápita, región geográfica) para capturar el efecto tan importante en los escritos de la dependencia de diferentes contextos sobre las relaciones causales. Prestamos particu-

cesos. En todo caso, estos supuestos requieren ser investigados en un examen más a fondo de nuestro modelo. De hecho, tenemos razones para creer que los impactos sociopolíticos y económicos (vgr., del capital y la cultura) es probable que muestren diferentes estructuras de retraso.

⁶ Los coeficientes son de interés teórico, aunque el R^2 sea en algún caso problemático. (Ver Achen, 1977, y Rao y Miller, 1971). En este trabajo elegimos considerar como "significativo" un nivel de confianza de 20%. Si bien éste es más alto que el que muchas veces se emplea, parece apropiado en este análisis exploratorio, en el que hemos especificado claramente las hipótesis y en el que los problemas de medición atenuan las relaciones aparentes y podrían llevarnos a aceptar incorrectamente la hipótesis nula.

⁷ La transformación de Kyck da por resultado una forma de estimación que incluye tanto una variable endógena con retraso como un término de error de la forma $e_t + Le_{t-1}$. Esto significa que las estimaciones de mínimos cuadrados serán sesgadas e inconsistentes. El sesgo del término auto-regresivo será positivo, puesto que L es positivo; la magnitud y dirección del sesgo en los otros coeficientes dependerá de la correlación de sus respectivas variables con el término auto-regresivo.

Sin embargo, debido a que nosotros: 1. esperamos que el parámetro auto-regresivo (es decir, el coeficiente de Y_{t-1}) y el parámetro de autocorrelación (es decir, el coeficiente de e_{t-1}) y el parámetro de autocorrelación (es decir, ambos iguales a L); 2. Hemos incluido otras variables exógenas en la ecuación que tienden a disminuir el sesgo (Malinvaud, 1966); 3. Esperamos que el término auto-regresivo tenga una magnitud bastante grande (puesto que la historia es importante esperamos que se halle más cercano a 1 que a 0) (Griliches, 1961, examínense sus tablas); y 4. Estamos interesados principalmente en el signo del coeficiente más que en su magnitud precisa, nuestras estimaciones no debiesen ser devastadas por este sesgo asintótico, y con seguridad los signos debiesen estar correctamente estimados. (Johnston, 1972; Griliches, 1961). En todo caso la estimación longitudinal vuelve a ser deseable como una manera de corregir este sesgo asintótico.

lar atención a los datos univariados y bivariados que quedaron fuera de las relaciones respectivas para asegurarnos de que unos cuantos puntos de los datos no estaban jugando un papel crucial al determinar las estimaciones. Se emplearon transformaciones para corregir el sesgo de las variables (podrían distorsionar los resultados). también se recortaron los valores extremos de las variables en varios casos. Además se empleó la "matriz sombrero" (Hoaglin y Welsh) para verificar la estabilidad de los resultados y se verificaron los valores restantes para posibles variables excluidas como: tamaño, riqueza, región y recursos. Los resultados indicados en el texto son aquellos que pensamos eran "los mejores". Creemos que fuimos justos porque ni favorecimos muy celosamente a la teoría ni rechazamos con entusiasmo sus hipótesis. Quienes deseen replicar o discutir nuestras decisiones, podrán hacerlo cuando nuestros datos se hagan públicos y puedan verse en forma impresa.

Una de las razones de nuestro interés en los datos restantes y que quedan fuera del modelo radica en la disputa respecto a qué conjunto de países se aplica teoría de la dependencia. Hemos seguido a Amin y consideramos a todos los Estados del Tercer Mundo y a los Estados europeos periféricos (Portugal, España, Malta, Yugoslavia, Grecia, Israel), pero excluyendo a los Estados socialistas (Europa Oriental, China y Cuba) con excepción de Yugoslavia. Empero, al observar los datos mencionados hemos tratado de aislar a los países individualmente o a los conjuntos de países a los cuales la teoría puede aplicarse o no. De este modo empezamos cada ecuación con la muestra mayor, que es de donde pudimos obtener todos los datos importantes, y después descartamos a los Estados que se diferenciaron inequívocamente de los otros en la relación multivariable para esa ecuación. Por lo general, tratamos de ser moderados e impedir desechar algunos casos.

La penetración y el enclave exportador

La penetración de una sociedad periférica existe en la medida en que elementos extranjeros constituyen una proporción significativa del *conjunto* que forma el cuerpo social. La penetración es un mecanismo de la dependencia; es decir, un medio por el cual las condiciones internas se hacen contingentes respecto de las condiciones externas a la periferia. *La penetración capitalista* es un mecanismo de la dependencia, referente al grado de control por actores económicos extranjeros de la reserva de capital efectivo de un país periférico determinado. *La concentración* de la penetración capitalista es un indicador de la vulnerabilidad, que es el grado en el que el control extranjero opera a través de un conjunto específico de canales multinacionales y se refleja en la confianza en diferentes clases de capitales y nacionalidades. *La penetración cultural* es la infiltración de creencias, méritos y aspiraciones en un país. Por tanto, la penetración cultural indica una orientación hacia el extranjero. *La concentración* de la penetración cultural es un indicador sobre un grado de intensidad del control que ejerce un solo país, de donde emanan los diversos aspectos de la penetración cultural.

El enclave exportador de las sociedades dependientes refleja la orientación externa en la economía dependiente. Esta orientación externa de la actividad económica se infiltra a todos los rincones de la vida social en sus aspectos económicos,

culturales y políticos. En el caso del estereotipo frecuentemente examinado por Amin y Frank, como si fuese de aplicabilidad general, la economía dependiente confía en el mercado externo tanto para satisfacer una parte substancial de sus necesidades de consumo (inmediato e indirecto) a través de las importaciones, como para obtener una parte considerable de sus ganancias por concepto de producción, a través de las exportaciones. A esta confianza en el mercado externo la denominamos *centralidad del comercio*. La centralidad del comercio está más que bien incorporada al enclave exportador: el enclave mantiene y es mantenido por una pauta de intercambio en los mercados internacionales que es altamente concentrada. Las exportaciones se dirigen a uno o dos mercados con los cuales el enclave mantiene relaciones especiales. Esto produce una *concentración en los socios comerciales*. Además, los productos que se exportan permanecen dentro de estrechos límites, ya sea que éstos se establezcan en productos primarios (agrícolas o minerales) o en productos manufacturados. Una de las maneras en que el enclave dependiente obtiene acceso al mercado externo, es a través de su especialización en la exportación de ciertos productos, la cual da por resultado una *concentración de los bienes exportados*.

Aunque el caso estereotípico sirve para distinguir ciertos rasgos básicos de las sociedades dependientes de las características comparables en las sociedades industriales avanzadas y autónomas, el estereotipo también sirve para oscurecer las diferencias substanciales del grado en que un enclave exportador prospera en cualquier sociedad dependiente en particular. Los países difieren por el grado en que el comercio es vital para sus economías. Estas diferencias se observan también por la medida en que su comercio está concentrado tanto en los socios como en los bienes. En el primer bloque de nuestras estimaciones hemos identificado las relaciones estructurales con las que se pueden inferir los mecanismos causales mediante los cuales crecen y prosperan los enclaves en algunas sociedades dependientes o pierden terreno hasta desaparecer en otras. Según la teoría de la dependencia, los capitales extranjeros contribuyen al desarrollo de un enclave exportador a causa de su interés en obtener materias primas y en las tasas de ganancias diferenciales que provienen de la producción exportada de los países periféricos. Por esta razón, los intereses extranjeros concertan alianzas con la burguesía nacional para protegerse, y así son condicionados, en el ámbito interno, por la estructura de clases existentes en el país periférico. Dependiendo de la naturaleza del desarrollo anterior, los aliados en el interior pueden encontrarse, por ejemplo, entre los elementos de la burguesía de las plantaciones y los sectores mineros, o entre aquellos orientados a la producción para el mercado interno. Otro aliado potencial es la "burguesía estatal", es decir, la burocracia del Estado que a menudo tiene el control real del proceso productivo con relativa autonomía del resto de la burguesía. Sunkel Fuenzalida, así como Cardoso y Faletto (1979), exponen con especial firmeza la necesidad de observar cómo la situación interna, según refleje el contexto histórico, condiciona la penetración extranjera.

El cuadro 1 y la gráfica 1 presentan los resultados de nuestra estimación de las tres primeras ecuaciones, que constituyen el bloque de ecuaciones referente al desarrollo de los enclaves exportadores. Presentamos estos resultados con un análisis más detallado de cómo pueden interpretarse a la luz de la teoría de la dependencia.

CUADRO 1
Ecuaciones estimadas para el Bloque 1*

$$(1) \text{PARTCON}_t = -.030 + .155 \sum_{i=0}^8 .815^i (\text{CAPPEN}_{t-i} \text{CAPCON}_{t-i})$$

(.048) (.047) (.102)

$$+ .327 \sum_{i=0}^8 .815^i (\text{CULTCON}_{t-i-1}) - .030 \sum_{i=0}^8 .815^i (\text{CULTSYS}_{t-i-1}) \quad x$$

(.184) (.102) t-i-1 (.016) (.102) t-i-1

$n = 34$ $R^2 = .74$

$$(2) (\text{COMCON}_t - \text{COMCON}_{t-1}) = .271 + .185 (\text{UNEVEN}_t - \text{UNEVEN}_{t-1}) +$$

(.201) (.119)

$$.0046 (\text{DISINTEG}_{t-1}) + .0511 \log(\text{GDPCAP}) + .0503 (\text{CAPPEN}_{t-1})$$

(.0034) t-1 (.0319) (.0305)

$n = 22$ $R^2 = .37$

$$(3) \text{TRADCENT} = -.789 - .136 \sum_{i=0}^8 .813^i (\text{CAPPEN}_{t-i}) +$$

log (.243) (.101) (.078)

$$.252 \sum_{i=0}^8 .813^i (\text{CAPPEN}_{t-i} * \text{GDPCAP}_{t-i} < 650) + .053$$

(.114) (.078) (.025)

$$\sum_{i=0}^8 .813^i (\text{CULTSYS}_{t-i-1}) - .110 \sum_{i=0}^8 .813^i (\log \text{COMCON}_{t-i-1})$$

(.078) t-i-1 (.062) (.078) t-i-1

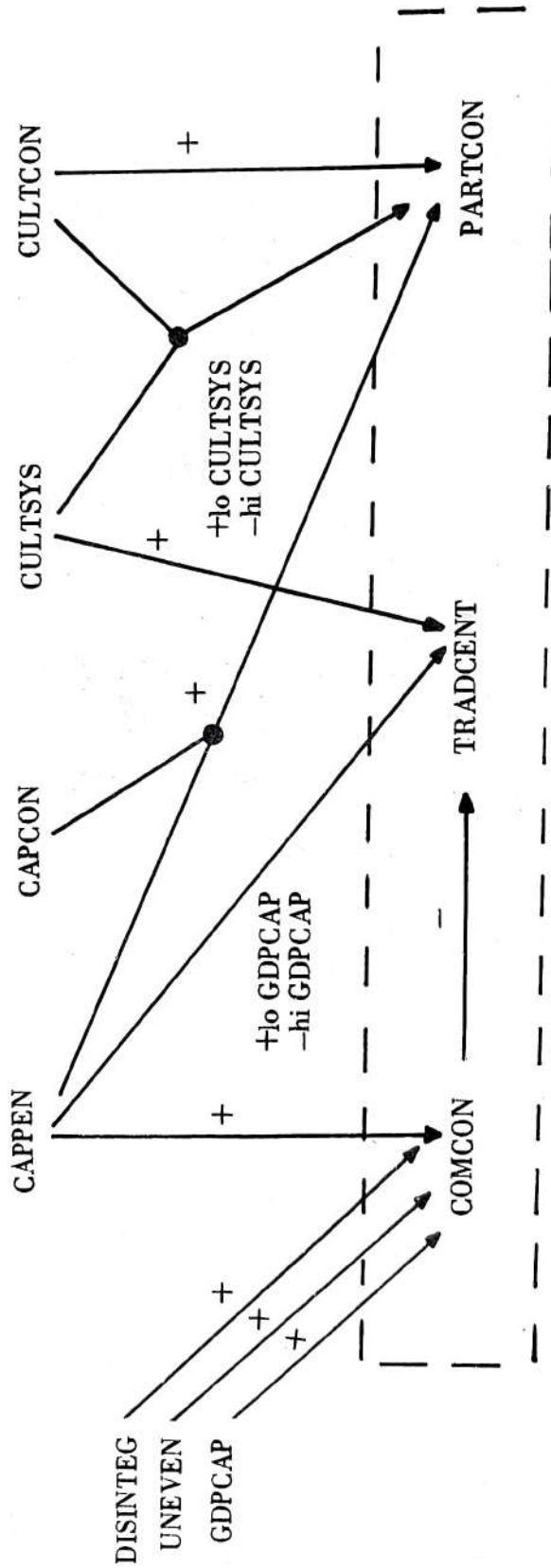
$n = 48$ $R^2 = .80$

* Las abreviaturas se explican en el apéndice B.

Si bien los enclaves exportadores muestran una fuerte tendencia a persistir a través del tiempo, son discernibles ciertas tendencias a largo plazo en cada uno de sus tres aspectos. La concentración tanto en socios como de bienes declinó gradualmente a lo largo de todo el periodo 1965-1975. El índice Hirschman de concentración promedio disminuyó de .22 en 1965 a .17 en 1975 para los socios comerciales, y de .34 a .30 para los bienes. Por otro lado, el nivel de la media de la centralidad del comercio permaneció estable en .33 en el mismo periodo. Así los enclaves se volvieron *menos dependientes de ciertas naciones o bienes*, pero no cambiaron en *magnitud total*.

El resultado dominante de la estimación del bloque del comercio es la magnitud y significación del parámetro auto-regresivo. Interpretado a la luz de la transformación de Koyck, mediante la cual se derivó, indica la importancia de la penetración

GRAFICA 1
Determinantes del enclave exportador



al actuar durante periodos extensos determinando la concentración en los socios y la centralidad del comercio del enclave exportador. (La concentración de bienes es considerada por la teoría de la dependencia como mucho más sensible a los fenómenos de corto plazo y por tanto no se empleó la transformación de Koyck para ella). El parámetro auto-regresivo para las ecuaciones de la centralidad del comercio y la concentración encubren, no obstante, la experiencia de ciertos países, algunos de los cuales todavía experimentan una grande e incluso creciente concentración. Entre los países, varía la concentración en socios según sean la penetración capitalista y la penetración cultural. En esos países donde la penetración capitalista ha sido muy alta, y se haya concentrada en grado sumo en un solo proveedor nacional de capitales, la concentración en un solo socio comercial ha sido también muy alta. En los lugares donde el nivel de penetración o su grado de concentración fueron más bajos, el grado de concentración en los socios fue también más bajo. En aquellos países donde la penetración cultural ha sido muy baja, a una penetración más altamente concentrada ha correspondido una mayor concentración en los socios comerciales. Por otro lado, donde la penetración cultural ha sido relativamente alta, mientras más concentrada es dicha penetración menor es la concentración del comercio.

Los determinantes (correlatos) de la centralidad del comercio son de una clase un poco más simple. En el primer caso, en aquellos países que han experimentado un alto nivel de penetración cultural, la centralidad del comercio es mayor que en aquellos en que la penetración no ha sido tan alta. El efecto de la penetración capitalista sobre la centralidad del comercio dependió cualitativamente del nivel del ingreso per cápita. Para los países con un ingreso per cápita superior a \$650 (1970 dólares), "países de ingreso medio", mientras más alto fue el nivel de penetración capitalista menor fue el nivel de centralidad del comercio. Para los países con un ingreso per cápita inferior a \$650, "países de ingreso bajo", el efecto de la penetración podría haber sido positivo o negativo; empero, en cualquier caso, los niveles más altos de penetración se asociaron a una menor reducción en la centralidad del comercio que en los países de ingreso medio.

Los determinantes de los cambios en la concentración de bienes reflejan una marcada diferencia respecto a los orígenes de este aspecto del enclave exportador en comparación con los dos previamente examinados. A la vez que la penetración capitalista parece condicionar la tasa de cambio de la concentración de este caso, los otros determinantes se originan dentro de la economía dependiente misma. Esto no quiere decir que falte la influencia externa; en aquellos países en que ha habido la más alta penetración del capital extranjero, la concentración de las exportaciones de bienes se ha incrementado con mayor rapidez. Además, los determinantes internos restantes están a su vez determinados, en parte, por fuerzas externas (que se examinarán en la gráfica No. 2. Sin embargo, vale la pena observar que el condicionamiento de los cambios en la concentración de bienes por los niveles de ingreso, la desintegración y las variaciones en el desarrollo desigual, sugiere aquí un cambio en el énfasis de lo esencialmente externo a una mezcla de lo externo y lo interno al determinar la naturaleza del enclave exportador. A medida que el ingreso se eleva, aumenta a una tasa más alta la concentración de las exportaciones de bienes. Esto lo consideraremos como un factor condicionante en un sentido estricto, a saber,

que el nivel de desarrollo condicione otros procesos, los cuales más que actuar directamente ejercen un influjo para inducir los cambios en la concentración de bienes. En aquellos países donde la desarticulación de la economía es más severa, la concentración progresiva de las exportaciones de bienes ha avanzado con mayor rapidez. Por último, en aquellos países donde la desigualdad del desarrollo por sectores ha venido aumentando más aceleradamente, con esa misma celeridad se ha incrementado la concentración progresiva de las exportaciones de bienes.

Existen varias tendencias notables en la economía política mundial que han afectado a los enclaves exportadores. Primero fue un cambio general en la naturaleza de la penetración capitalista, que se apartó de la inversión en materias primas y se dirigió hacia la inversión para la producción manufacturera, ya sea destinada a los mercados internos en los países receptores (por ejemplo, Brasil) o al país de origen a través de algún tipo de "plataforma exportadora" (por ejemplo, Malasia). Es superfluo decir que este cambio no *puso fin* a mayores desarrollos en el campo de las inversiones en materias primas, simplemente el creciente nacionalismo de la época (como se hizo patente en las exportaciones y en las políticas de sustitución de importaciones) y el alza de los salarios en la década de los sesentas y principios de los setentas en los países capitalistas centrales proporcionaron un poderoso ímpetu para tal cambio, exceptuando a los países pobres y políticamente maleables del cuarto mundo (por ejemplo, la mayoría de los Estados que ocupan la costa Occidental de África) para los que no ocurrió así. (Dos Santos, Cardoso y Faletto y Mandel).

De modo concomitante con esta primera tendencia, se manifestó una segunda: hubo un cambio en la fuente de la penetración capitalista, la cual se apartó de las viejas metrópolis y se situó en sus competidores. Así, los Estados Unidos se instalaron en las antiguas colonias británicas y francesas tras su independencia formal a fines de los años cincuentas, mientras que Francia, Alemania y Japón hicieron lo mismo en América Latina a finales de los sesentas. Indudablemente, este proceso transgresor de fronteras y jurisdicción fue en parte impulsado por la presión de su rentabilidad en los países del grupo trilateral y por otras formas de competencia "inter-imperialista" —así como también, desde luego, por la reconstrucción de Japón y Europa. (Frank y Amin).

La tercera tendencia, y en cierto modo la más significativa, fue el cambio en la estructura de poder dentro de muchos países subdesarrollados, la cual dejó de cimentarse en los antiguos exportadores de materias primas y en sus aliados oligárquicos, y se desplazó hacia un segmento "modernizador" de la burguesía, el que en algunos países se ocupaba de la producción de manufacturas nacionales; y en otros, de los nuevos campos abiertos por las plataformas exportadoras. Este segmento de la burguesía a menudo tuvo como aliadas a las corporaciones extranjeras que penetraban la economía periférica y a ciertos elementos tecnocráticos del Estado. Había varios factores detrás de esta alteración en la estructura de poder: uno (en África y Asia) era la lucha anticolonialista, por la cual los segmentos colaboracionistas de las clases gobernantes perdieron mucha de su influencia. La segunda razón (especialmente en algunas partes de América Latina y en otros países como Corea del Sur) fue el fortalecimiento del movimiento laboral interno que planteó desafíos que no podían ser resueltos mediante las viejas alianzas. Una tercera razón fue el

empujón por parte de los Estados Unidos para un reequipamiento y una racionalización de la economía política en los países que juzgó "vulnerables" a la "subversión comunista" (la que, proveniente de Cuba o China, no era de carácter material). (En América Latina esta renovación fue conocida como Alianza para el Progreso; en Vietnam, se conoció como reforma política). (Evans, O'Donnell y Collier) una cuarta razón, más coyuntural, fue la recesión mundial de bienes que se inició poco después de los aumentos en el precio del petróleo durante 1973; este corte en el poder del segmento exportador tradicional de la burguesía los forzó a cambiar su base económica bajo la amenaza de perder el poder económico y político. (Son evidentes las similitudes con los años de la depresión).

Estas tres tendencias en conjunto tuvieron efectos importantes sobre los enclaves exportadores de la periferia. Consideramos primero *la centralidad del comercio*. A medida que cambiaba la forma de penetración capitalista, la producción de manufacturas para consumo interno crecía más rápido que las exportaciones en los países más prósperos de la periferia, por tanto su centralidad del comercio declinaba. Este interés en el desarrollo de los mercados internos dentro de los países dependientes de ingreso medio puede derivarse en parte de la declinación de la hegemonía norteamericana en los años sesentas, descenso que quitó algunas de las garantías de estabilidad. Las transnacionales buscan ahora lograr esas garantías en una mayor diversificación de sus facilidades productivas. La distinción que hacemos en la periferia entre aquellas corporaciones multinacionales que escogen desarrollarse y las que no lo hacen concuerda con la distinción hecha por Wallerstein entre periferia y semiperiferia. Empero, no encaja bien con las expectativas de quienes como Amin ven en el desarrollo dependiente un círculo vicioso de penetración y producción orientada hacia el exterior que nunca podrá romperse. Aquí encontramos que el círculo se rompe, presuntamente porque es en interés del propio capital que esto suceda. Algo parecido ocurrió en los países muy populosos; aun cuando sus ingresos per cápita no fueran altos, la magnitud de la población garantizaba un mercado considerable para las corporaciones extranjeras. (Sabemos que los países de gran población son aquellos en que los elementos culturales internos predominan si se les compara con los extranjeros; esto explica en parte la relación positiva entre la penetración cultural sistemática y la centralidad del comercio). En el cuarto mundo, no obstante, aún continuó la inversión en las exportaciones tradicionales (o en algunos casos, como en las Filipinas, en exportaciones manufactureras que requieren mucha fuerza de trabajo); por esta razón algunos de esos países experimentaron un incremento en la centralidad del comercio.

Pero no fueron solamente las corporaciones extranjeras las que afectaron la centralidad del comercio en los países subdesarrollados. Aquellas naciones en cuyo perfil comercial predominaron unas cuantas exportaciones tradicionales, fueron precisamente las que más resintieron el duro efecto de la recesión de bienes de consumo durante la década de los setentas (por tanto, esto explica en parte la relación negativa entre los cambios en la concentración de bienes y la centralidad del comercio). Como señalamos antes, este descenso en los precios de las exportaciones tradicionales golpeó duramente a las clases exportadoras más antiguas, volviéndolas más vulnerables a las intrusiones de una nueva alianza de "modernizadores" (Von Freyhold) que tenía mayor interés en la producción manufacturera para consumo

interno (a menudo en cooperación con las multinacionales) que en las exportaciones de materias primas. Como resultado, el comercio representó una parte menor de la actividad económica total.

Así mismo, la penetración cultural sirve para vincular la suerte de la economía y sociedad dependientes al desarrollo del mundo industrial avanzado. Con la introducción de símbolos, ideales y aspiraciones que emanan de los países del centro hacia el ámbito periférico, la penetración cultural da forma a los procesos del desarrollo, ya se trate de los procesos económicos del mercado, de los procesos políticos de las disputas por la autoridad, o de los procesos sociales de la comunicación entre individuos. Los agentes de esta penetración cultural son los sectores opulentos y educados de la élite local en una sociedad dependiente, quienes son lo suficientemente "privilegiados" para viajar a estudiar al exterior y aprender las formas de pensamiento, así como el contenido de los cursos de estudio en las universidades de los países industriales avanzados. A estos se agregan quienes a través del contacto con los visitantes-turistas, en viaje de negocios o placer, aprenden la naturaleza de la sintaxis en que operan. Si bien los turistas no determinan directamente la naturaleza de la economía dependiente, los nacionales de la sociedad respectiva que entran en contacto con ellos sí lo hacen.

Por lo general, los estudiantes no llegan a influenciar a sus sociedades (aunque ocasionalmente pueden hacerlo como en Corea); no obstante, cuando envejecen las élites jóvenes ellos se convierten en las élites determinantes, manteniendo consigo el bagaje ideológico de su juventud. Por consiguiente, entre mayor sea la penetración cultural en una sociedad periférica, en la misma medida existirá una clase de individuos dentro de esa sociedad compenetrados de aquellos símbolos e ideales extranjeros que emanan del medio de la economía mundial. Este segmento de la burguesía de un país corresponde aproximadamente a la que Frank ha llamado la "lumpenburguesía". Así, pues, los intereses de esta lumpenburguesía se reflejarán en el carácter que adquiera el desarrollo de sus sociedades y normarán el grado en que ese país haya sido penetrado culturalmente.

Esta lumpenburguesía mantiene un interés general por conservar la orientación externa de la producción en las economías dependientes. Como sus aspiraciones y fines están enraizados en un mundo exterior, no es sorprendente que la lumpenburguesía busque estrechar permanentemente los vínculos económicos que su sociedad tiene con el medio que le permite satisfacer sus aspiraciones: el mercado mundial. Esto es el punto principal en la concepción original de la lumpenburguesía que sostiene Frank. Por nuestro lado, ampliamos la concepción de Frank al reconocer que la lumpenburguesía existe en todas las áreas de la economía dependiente, dondequiera que las élites se han apropiado de símbolos e ideales procedentes del exterior. Este fenómeno no se encuentra solamente dentro del enclave exportador; sino que los modelos extranjeros crecen también en la industria, en la burocracia y en el ejército. A través de todas estas diferentes situaciones, los intereses de la lumpenburguesía están unificados en lo que se refiere a mantener la centralidad del comercio en la economía.

Por lo que respecta al segundo componente del enclave exportador, *la concentración de bienes*, volvemos a encontrar una combinación de influencias externas e internas. En una economía de *desarrollo muy desigual* (diferentes retribuciones para

los factores de la producción en distintos sectores) la simple búsqueda de ganancias conduce a los capitalistas, tanto nacionales como extranjeros, a concentrar sus inversiones en los sectores exportadores de mayor importancia, ya se trate de los tradicionales o de los nuevos. Un razonamiento similar nos permite explicar el vínculo entre la *desintegración económica* (la falta de enlaces dentro de la economía periférica) y los cambios en la concentración de bienes. Es probable que los sectores dinámicos incluyan a aquellos que originalmente se orientaron hacia la producción especializada para el mercado mundial. Este último fenómeno, no obstante, puede explorarse con más profundidad. La desintegración estructural, después de todo, es una manifestación de las desavenencias subyacentes dentro de la burguesía de un país. Sin duda, la causa inmediata de la desintegración puede ser un mal sistema de transporte o comunicaciones, pero entonces la pregunta que se repetirá es por qué razón éste no fue mejorado. La respuesta a esa pregunta simple y llanamente como "el colonialismo" equivale a eludir todo el problema relativo a la política de *divide et impera* propia de la época anterior a la independencia. Así, vemos de nuevo un rasgo del subdesarrollo que es el resultado conjunto de factores "externos" (la búsqueda de ganancias extranjeras) e "internos" (las pugnas de la burguesía).

En relación también con este aspecto tenemos que esta combinación afecta la concentración de bienes aunque de otra manera; la penetración capitalista, como hemos dicho, va hacia los sectores más dinámicos. Si realmente esos sectores son los de las exportaciones tradicionales, entonces la concentración de bienes aumentará como una consecuencia lógica. Además, podemos inferir que el capital extranjero tiene interés en aumentar la especialización de los países en diferentes líneas productivas para elevar la eficiencia de la producción y por tanto hacer posible la obtención de mayores ganancias. Esta diferenciación de funciones en la economía mundial es el fenómeno que correctamente señalan los analistas de sistemas mundiales cuando discuten el surgimiento de una división internacional del trabajo. Por otro lado, en la medida en que los sectores dinámicos se hallan en el mercado interno, el capital será retirado de la producción de mercancía de exportación más débil, dando así mayor importancia a las dominantes dentro del perfil comercial del país. Ya es superfluo decir que el alza súbita de los precios del petróleo iniciada en 1973 hizo que aumentara la concentración de bienes en los países exportadores de petróleo (muchos de ellos de altos ingresos). Aquellos países de ingresos "altos" que no eran productores de petróleo, al ver súbitamente elevadas sus cuentas petroleras, respondieron inflando los precios de sus exportaciones principales tanto como fuese posible. Por último, la recesión de bienes de consumo de los 70's perjudicó seriamente las exportaciones más importantes de los países más pobres (el cuarto mundo), disminuyendo así la concentración de bienes en los países con bajos ingresos per cápita.

Se manifiestan dos clases de efectos en los resultados sobre la concentración del comercio en los socios. En primer término, el comercio sigue la bandera del capital. En 1970, como se recordará, la economía capitalista mundial estaba en un estado de transición de las "viejas" formas de penetración externa a las "nuevas". Hacia 1975 esa transición continuaba, pero había ido ya lo bastante lejos, de modo que para empezar, la concentración en los socios de los que procedía la penetra-

ción capitalista condujo a una concentración del comercio paralela a aquellos socios cuyos países presentaron un alto grado de penetración económica y cultural. Aquellos que han aceptado los valores de Francia desean, y presionan para, mantener relaciones comerciales con Francia a fin de satisfacer los deseos impulsados por esos valores. Por tanto, mientras mayor sea la proporción de la lumpenburguesía que se identifica con Francia, mayor será la demanda de productos franceses. Sin embargo, la segunda observación que indican nuestros resultados es que ya existen métodos alternativos para satisfacer esos deseos de origen extranjero. Los bienes suntuarios pueden producirse internamente en el país dependiente. Ciertamente, nuestros resultados indican que a medida que aumenta la magnitud de la lumpenburguesía en conjunto, debe aumentar el desvío de las fuentes de suministro exteriores hacia las internas. Así, el comercio restante aparece menos concentrado, puesto que aquellos bienes que estaban siendo adquiridos específicamente para cumplir con las necesidades de determinadas facciones de la lumpenburguesía ya pueden producirse internamente. Esto sugiere un nuevo (si es que no enteramente positivo) orden estructural para las sociedades periféricas, en el que los recursos de la lumpenburguesía son ya de la magnitud suficiente para permitir que se mantengan muchos gastos frívolos en bienes suntuarios dentro de la economía dependiente.

Por otra parte, como dijimos con anterioridad, durante este periodo hubo un cambio en las coaliciones gobernantes de muchos países periféricos, y en aquellas naciones donde fue elevada la penetración cultural del sistema se inició una reacción política nacionalista contra la amplia concentración de la cultura extranjera sobre una fuente específica. Esta *Kulturkampf* (lucha cultural) moderna fue un componente de la reacción de la alianza modernizadora contra los elementos gobernantes más viejos; fue llevada a cabo no sólo mediante la estimulación directa de los valores nacionales, sino también a través de la reorientación consciente de los lazos económicos, disolviéndolos con las metrópolis más antiguas y estrechándolos con las más nuevas y agresivas. Comúnmente estas dos acciones no fueron realizadas por los mismos grupos. La primera de ellas era el fuerte particular de los intelectuales que no estaban directamente vinculados al régimen; la segunda fue más efecto de la jurisdicción de las clases medias en la alianza gobernante. El primer grupo realizó sus fines por medio de los instrumentos normales de la cultura, como las películas y los libros; mientras que el segundo grupo empleó al gobierno para patrocinar conferencias y proporcionar fondos para los intercambios estudiantiles. En Hennebelle 1976 (y en el *Anuario del Medio Oriente, 1980*) podemos encontrar una buena descripción de cómo funcionó este proceso en Túnez (un país donde sistemáticamente la penetración cultural alcanzó muy altos niveles). Aquellos países donde este proceso hizo sus mejores progresos acabaron manteniendo fuertes lazos culturales propios, un conjunto de elementos culturales extranjeros balanceado con más uniformidad y a menudo una alta concentración del comercio con la "nueva" metrópoli.

Las distorsiones estructurales en las economías periféricas

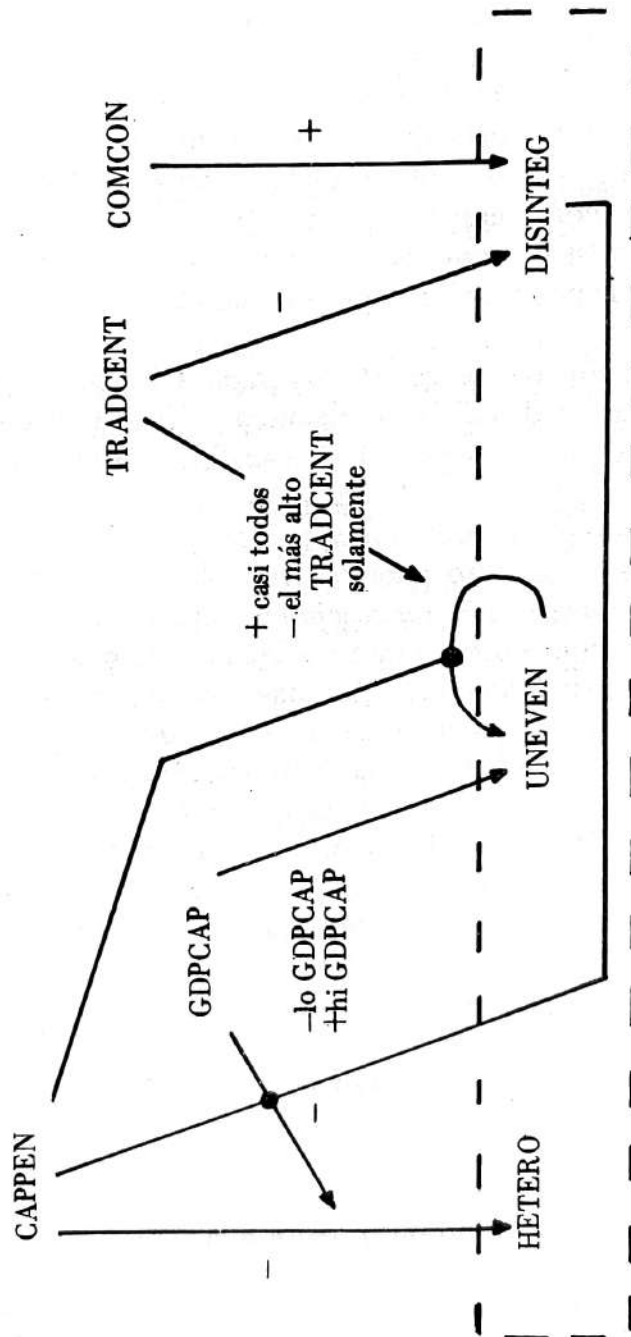
Los teóricos de la dependencia se han preocupado por estudiar tres tipos de distor-

siones estructurales de las economías periféricas: La *des-integración* de la economía, el *desarrollo desigual* por sectores y la *heterogeneidad* de la retribución para los factores productivos a través de los sectores. Las dos primeras, introducidas en la discusión anterior, se refieren respectivamente a la falta de enlaces y conexiones entre los sectores y a los diferentes niveles de actividad económica y acumulación de capital a través de los diversos sectores. La última se refiere a las diferentes tasas de retribución para la tierra, el trabajo y el capital en los diferentes sectores. Aunque estas tres distorsiones estructurales están relacionadas, son conceptual y empíricamente distintas y se han sugerido diferentes proposiciones para explicarlas. Implícito en la teoría de la dependencia existe un criterio de lo que es una economía "buena", donde todos los sectores se desarrollan, interactúan unos con otros y recompensan equitativamente a los factores de la producción. Difícilmente la teoría de la dependencia podrá considerarse única por reconocer que las distorsiones estructurales son típicas de las economías periféricas. Lo que la distinguen, empero, es señalar los enlaces de la penetración capitalista con la distorsión que por lo general se afirma ésta produce.

Como en la presentación de los resultados para el bloque anterior damos las ecuaciones estimadas (ver Cuadro 2) y un resumen gráfico de los efectos (ver Gráfica 2). Además se incluye en el Cuadro 3 un "análisis del impacto" que señala el efecto de cada variable dependiente, el cual se asocia con el movimiento desde el valor más bajo encontrado en nuestra muestra para una determinada variable independiente hasta el valor más alto para esa variable. (Recuérdese, no obstante, que éste es esencialmente un análisis por secciones transversales y de ninguna manera significa una implicación en torno a que realmente estemos observando el movimiento de los valores de cualquier país del más alto al más bajo). Como puede verse, todas las variables independientes tienen cierto impacto sobre las distorsiones económicas estructurales de la periferia. Nótese que el nivel de actividad económica es particularmente importante, mientras que por el contrario la penetración capitalista es importante sólo en combinación con otras variables. Esto sugiere que lo "externo" sólo tiene efectos sobre lo "interno" en combinación con éste último. (Desde luego, la centralidad del comercio no es solamente "externa", sino que a la vez delinea la estructura productiva del país).

Los efectos expuestos a través de las ecuaciones de variables, como el PIB (GDP) *per cápita* y los términos cuadráticos (en la ecuación del desarrollo desigual), indican que las variables independientes no tienen que agruparse todas juntas en uno o dos paquetes solos. En lugar de eso, existen 144 combinaciones posibles para las variables independientes del bloque 2 (2 CAPPEN, 2 UNEVEN, 2 COMCON, 2 DISINT, 3 TRADCENT, 3 GDPCAP) (a las cuales, junto con los resultados de la variable dependiente, llamaremos síndromes). Salta a la vista que éste es por mucho un número demasiado elevado para un análisis provechoso, ¡incluso excede la magnitud total de nuestro universo! En vez de eso, examinaremos cuatro de los síndromes más importantes: algunos de los países de la OPEP con excedente de capital, algunos de los PIRs (NICs) mayores, los exportadores de materias primas del "cuarto mundo", y algunas de las plataformas exportadoras de los PIR. Es conveniente hacer dos advertencias antes de realizar esto. En primer lugar, como indicamos anteriormente, los datos no nos dicen nada sobre los procesos discernibles en los resul-

GRAFICA 2
Determinantes de la distorsión estructural



CUADRO 2
Ecuaciones estimadas para el Bloque 2

$$(4) \text{ UNEVEN}_t = 5.58^i + 1.96 \sum_{i=0}^t .867^i (\text{TRADCENT})_{t-i} - 1.84$$

(1.04) (.466) (.058) (t-i) (.527)

$$\sum_{i=0}^t .867^i (\text{TRADCENT}^2)_{t-i} - 1.80 \sum_{i=0}^t .867^i (\text{GDPCAP})_{t-i} + .144$$

(.058) (t-i) (.329) (.058) (t-i) (.027)

$$\sum_{i=0}^t .867^i (\text{GDPCAP}^2)_{t-i} - .208 \sum_{i=0}^t .867^i (\text{CAPPEN} \times \text{UNEVEN})_{t-i-1}$$

(.058) (t-i) (.137) (.058) (t-i) (t-i-1)

$$n = 47$$

$$R^2 = .98$$

$$(5) \text{ DISINTEG}_t^+ = 36696 - 17538 \sum_{i=0}^t 1.126 (\text{TRADCENT}_{t-i}) + 1688$$

(12127) (5216) (.047) (296)

$$\sum_{i=0}^t 1.126 (\text{COMCON}_{t-i-1})$$

(.047)

$$n = 22$$

$$R^2 = .97$$

$$(6) \text{ HETERO} = .141^i - .077 \sum_{i=0}^t 1.235 (\log \text{CAPPEN})_{t-i} - 2.0492^{10^{-12}}$$

(.076) (.051) (.237) (t-i) (8.7474)^{10^{-13}}

$$\sum_{i=0}^t 1.235^i (\text{CAPPEN} \times \text{DISINTEG} \times \text{GDPCAP})_{t-i}$$

(.237) (t-i) (t-i) (t-i)

$$n = 12$$

$$R^2 = .83$$

Nota: El tamaño de la muestra para la ecuación HETERO es muy pequeño a causa de la falta de datos sobre CAPPEN y/o DISINTEG para muchos países. Las ecuaciones se han estimado con sólo una de estas variables y, aunque sesgadas, indican que ambas contribuyen.

tados estadísticos que nos ocupan. De ahí la necesidad de una interpretación, —y también la tenue condición de ésta. En segundo lugar, nuestras estimaciones, hablando en un sentido estricto, se refieren sólo a los niveles de las variables, con excepción de aquellos pocos casos donde explícitamente introducimos términos de cambio. Buena parte de la argumentación siguiente, sin embargo, está expresada en términos de movimientos hacia arriba o hacia abajo a partir de los niveles iniciales.

Este procedimiento es perfectamente válido, e incluso, desde el punto de vista del carácter dinámico de la perspectiva de la dependencia, realmente deseable; por esto es diferente examinar simplemente las correlaciones entre los niveles. El Cuadro 4, presenta la entrada y salidas promedios o “modales” para las cuatro vías de desarrollo. Examinaremos cada una por turno.

CUADRO 3
Análisis del Impacto para el Bloque 2

Variable de- pendiente	Variables independientes	Cambio en porcentaje (Impacto) producido por el movimiento de los valores bajos hacia los altos en el recorrido de las variables independientes
Desarrollo desigual	Centralidad del comercio	18 por ciento
	GDP (PIB) <i>per capita</i>	48 por ciento
	Cappen X Uneven	12 por ciento
Desintegración	Centralidad del comercio	23 por ciento
	Concentración de bienes	24 por ciento
Heterogeneidad	Cappen (término individual)	3 por ciento
	Cappen X Disinteg X GDP <i>per capita</i>	282 por ciento

(Cuando Disinteg X GDPcap se halla en el extremo inferior y se cambia del Cappen mínimo al Cappen máximo, el impacto de Cappen es de 3 por ciento; cuando Disinteg X GDP cap se halla en el extremo superior, el cambio del Cappen mínimo al máximo produce un impacto de 213 por ciento)

Consideramos primero a los *países de la OPEP con excedente de capital*. Estos países se caracterizaron por una significativa "petroburguesía", compuesta tanto por compañías privadas como por tecnócratas del gobierno. Además, naturalmente, estuvieron presentes las compañías petroleras extranjeras de muy diversas maneras. También existían otras clases en el país; para nuestros propósitos tienen especial importancia las otras burguesías involucradas en las naciones industrias manufactureras. Estas últimas clases empezaron (en muchos casos) como ramales de la petroburguesía (por ejemplo, conexiones familiares), pero por una serie de situaciones han llegado a ser independientes de sus orígenes, ya que al menos existe un conflicto latente de intereses entre los dos grupos.

A lo largo de los años setentas, el nacionalismo económico (tanto por propósitos ideológicos cuanto por cosechar un botín adicional) vino a prevalecer cada vez más en varios países; las naciones de la OPEP no fueron la excepción. Gradualmente, los gobiernos receptores se apropiaron de más y más compañías extranjeras, indemnizándolas con grandes sumas de dinero que ya no podía reinvertirse en ninguna parte (en lo que respecta a pozos petroleros). Como resultado, las compañías petroleras extranjeras se instalaron "río abajo" en los petroquímicos. Al mismo tiempo, conforme aumentaba el precio del petróleo de la OPEP, el "reciclaje" de "petrodólares" vino a ser una opción más atractiva para otras compañías centrales, que empezaron a penetrar a los países de la OPEP en muy diversos campos, especial-

CUADRO 4
Niveles modales – vías de “Desarrollo” (1970–75)

Insumos individuales	Productos individuales	Productos colectivos
<i>OPEP</i>		
TRADCENT medio	UNEVEN alto)	UNEVEN alto
GDPCAP alto	UNEVEN alto)	
CAPPEN medio × UNEVEN _{t-1} alto	UNEVEN medio)	
TRADCENT medio	DISINTEG medio)	DISINTEG alto- medio
COMCON alto	DISINTEG alto)	
CAPPEN medio)	HETERO medio- bajo
DISINTEG alto)	
GDPCAP alto)	
<i>PIRs</i>		
TRADCENT bajo	UNEVEN bajo)	UNEVEN medio
GDPCAP alto	UNEVEN alto)	
CAPPEN bajo × UNEVEN _{t-1} me- dio	UNEVEN bajo)	
TRADCENT bajo	DISINTEG alto)	DISINTEG medio
COMCON bajo	DISINTEG bajo)	
CAPPEN bajo)	HETERO medio
DISINTEG bajo)	
GDPCAP alto)	
<i>Cuarto Mundo</i>		
TRADCENT alto	UNEVEN bajo)	UNEVEN medio
GDPCAP bajo	UNEVEN alto)	
CAPPEN alto × UNEVEN _{t-1} alto	UNEVEN bajo)	
TRADCENT alto	DISINTEG bajo)	DISINTEG medio
COMCON alto	DISINTEG alto)	
CAPPEN alto)	HETERO medio- bajo
DISINTEG alto)	
GDPCAP bajo)	
<i>Plataformas Exportadoras</i>		
TRADCENT alto	UNEVEN bajo)	UNEVEN bajo
GDPCAP medio	UNEVEN bajo)	
CAPPEN alto × UNEVEN _{t-1} alto	UNEVEN bajo)	
TRADCENT medio	DISINTEG medio)	DISINTEG medio

CUADRO 4
Niveles modales – vías de “Desarrollo” (1970–75)

Insumos individuales	Productos individuales	Productos colectivos
COMCON medio	DISINTEG medio) HETERO bajo- medio
CAPPEN alto)	
DISINTEG medio)	
GDPCAP medio)	

mente en los de la construcción y la manufactura. (La combinación de la nacionalización y la nueva inversión extranjera condujo a un grado medio de penetración capitalista). Como éstas, otros sectores de la economía empezaron a ser erigidos (lo cual condujo a una mayor moderación de la centralidad del comercio), empezó a reducirse la primacía de los sectores extractivos en el producto por trabajador (disminución del desarrollo desigual). Por otro lado, la primacía se acrecentó en términos puramente contables por el gran incremento de los precios del petróleo a partir de 1973 (los efectos de la centralidad del comercio y el ingreso sobre el desarrollo desigual).

Como en el caso de la desintegración, la historia de la concentración sobre los productos del petróleo (con elevada concentración de bienes en el periodo de tiempo anterior) había traído como consecuencia el ascenso de la petroburguesía. Progresivamente, esta fracción de clase había obtenido fuerza de sus vínculos (en particular, el capital y la tecnología) con los capitalistas extranjeros, debilitándose, de tal modo, sus relaciones con otros segmentos de la burguesía del país y con la pequeña burguesía (por ejemplo, los comerciantes). En realidad, como muestra el caso de Irán, a menudo la petroburguesía aprestó el auxilio del Estado para debilitar e intimidar a otros sectores de la burguesía. Al disolverse los vínculos políticos entre las fracciones de la burguesía, se destruyeron también los vínculos económicos (de ahí la desintegración).

No obstante, paralelamente a la agonía de los antiguos vínculos estaban surgiendo los nuevos. Conforme la petroburguesía y las compañías petroleras extranjeras empezaron a recibir parte de sus ganancias (centralidad media del comercio) y a establecer enlaces “hacia adelante” y “hacia atrás” en la manufactura, la construcción y los petroquímicos, se erigió todo un nuevo grupo de sectores en la economía que estaban estrechamente ligados —política y económicamente— a la clase exportadora de petróleo. Como resultado, disminuyó un poco el ya mencionado incremento en la desintegración estructural.

La penetración capitalista ligada a las nuevas esferas fue estimulada en grado considerable por la riqueza del país respectivo (alto PIB *per capita*). Su efecto sobre los países con escasez de fuerza de trabajo (entre los que estaban incluidos la mayoría de los países de la OPEP con excedente de capital) provocó la elevación sobrepuntante de los salarios en esos sectores nuevos, de suerte que su nivel de salarios se empezó a aproximar a la del sector petrolero mismo. Este efecto, a su vez, fue

acrecentado por la falta de confianza (con justificada razón) entre la vieja y la nueva burguesía, lo cual facilitó que la fuerza de trabajo adquiriera mayor movilidad y elevara su costo (ya que con una burguesía dividida, la acción conjunta contra los trabajadores obviamente se dificultó). Además de este efecto de desintegración (heterogeneidad reducida) debe agregarse el hecho de que, considerando la tremenda elevación súbita de los costos para el capital, en muchos de los nuevos sectores económicos las multinacionales no buscaron escapatorias al pagar los dólares extra a sus trabajadores. Todos estos procesos, a excepción de la escasez de fuerza de trabajo, pueden verse muy claramente en el caso de Irán. Ver Keddie y Jazani.

Consideramos ahora una segunda vía de desarrollo; ésta fue la que tomaron algunos de los mayores *países de industrialización reciente (PIR)*.^{*} para empezar, es indispensable darse cuenta que la penetración capitalista (como sucede con cualquier tipo de capitalismo) va en búsqueda de ganancias, pero que los campos rentables (definidos según su retribución a la inversión) no son necesariamente aquellos en que es alto de producto por trabajador (nuestra medida del desarrollo desigual). Puede ocurrir, por ejemplo, que la amplia inversión en plantas y maquinaria lleve a un alto producto por trabajador, pero que la retribución a la inversión no sea en la misma elevada cantidad. Los capitalistas extranjeros hallaron que, a principios de los 70's, la tasa de crecimiento de las tasas de ganancia de sus inversiones en los PIR empezaron a tener una paulatina mengua. Esto ocurrió por varias razones, las principales de entre ellas son:

- a) La difusión de la tecnología entre los competidores oriundos (que entonces pudieron producir con costos mucho más bajos para el capital invertido —y nótese que esto se debió en parte al mandato estatal de los requerimientos de cierto porcentaje nacional en las inversiones).
- b) Bajos salarios, debidos en parte a la represión gubernamental, que restringieron la magnitud del mercado interno por debajo de las expectativas, y
- c) Los gobiernos de los PIR, bajo la presión interna, estaban tomando medidas para reducir un poco el enlace de la penetración extranjera (O'Donnell, y Cardoso y Faletto).

Esta política también permite explicar el bajo nivel de penetración capitalista en los PIR, aun cuando, en términos de dólares absolutos, era bastante alta. Este descenso vertical de la tasa de crecimiento de la rentabilidad de las inversiones extranjeras se unió a diversos problemas económicos que afrontaban las compañías extranjeras fuera de los PIR —las declinaciones seculares y coyunturales de las tasas de ganancia en el primer mundo. En consecuencia, los capitalistas extranjeros empezaron a buscar sectores más rentables en los PIR en los cuales pudieron invertir. Y resulta que esos sectores eran aquéllos en los que menos capital se necesitaba para poner en marcha las operaciones, y en los que relativamente se empleaba más mano de obra. Las inversiones de este tipo que requerían de más mano de obra (por ejemplo, los textiles) proporcionaron tasas más altas de retribución, pero no fueron tan eficientes (producto por trabajador) como las industrias que requerían

* Más conocidos por sus siglas en inglés NICs.

más capital. El hecho de que las compañías nacionales estuvieran entrando en otros campos (ver infra) fue también un incentivo para ingresar en estas áreas. Como resultado, el desarrollo desigual declinó un poco de sus anteriores niveles.

Sospechamos que la burguesía nacional de los PIR no reaccionó del mismo modo que los capitalistas extranjeros al atraso de la tasa de crecimiento de la rentabilidad. Recuérdese que el Estado jugó un papel esencial en las ("tri-pe") (Evans) y que la burocracia estatal tenía intereses de mayor alcance temporal y amplitud que las firmas extranjeras. Específicamente, los "técnicos" deseaban garantizar una posición estable para las reservas extranjeras del país en los años venideros (una cosa nada fácil de lograr en vista de los incrementos en el precio del petróleo durante el lapso 1973-75) y, ante el hecho de la recesión engendrada por el fracaso de los bienes de consumo, garantizar algún tipo de estabilidad del empleo y, por ende, estabilidad política para el régimen. Así, a la vez que la retribución a la inversión fue una consideración importante para los capitalistas nacionales, su alianza con el Estado los obligó a adoptar un punto de vista en un periodo de tiempo corto respecto de sus intereses económicos.

El resultado de estos diversos cálculos fue que la gran burguesía nacional, junto con el Estado, respondió al alza del precio del petróleo y la presión de la rentabilidad impulsando las manufacturas o las exportaciones de materias primas más estables, elevando la centralidad del comercio de sus anteriores niveles bajos. Estas inversiones que necesitaron de grandes cantidades de capital líquido, si bien trajeron como consecuencia un alto producto por trabajador, así como un continuo crecimiento del PIB (GDP) *per capita*, acentuaron sin embargo la desigualdad existente en el desarrollo económico del país.

Las acciones detalladas arriba tuvieron otras consecuencias. Cuando el Estado entró al negocio de las exportaciones de manufacturas (que, después de varios años, empezaron a levantar el bajo nivel de la concentración de bienes a medida que fueron impulsadas las nuevas exportaciones) se vio cada vez más en competencia con los pequeños exportadores y fabricantes nacionales, poniéndolos bajo una seria presión económica y ensanchando la fisura principal en las filas de la burguesía del país. Esto fue exacerbado por la tendencia de los técnicos a preferir los insumos de tecnología extranjera por encima de los nacionales. Esta fisura fue, desde luego, tanto una señal como una causa del incremento de la desintegración económica.

Hubo, sin embargo, una reacción contraria. Aun cuando el Estado impulsó las exportaciones de manufacturas para pagar el comercio, esos pequeños fabricantes de manufacturas cuyos sectores estaban siendo invadidos empezaron a cerrar filas, mitigando un poco el incremento de la desintegración. Realmente, quizá no sea demasiado sugerir que el Estado ayudó a dar ímpetu en grado considerable a la concentración y centralización de capital en el sector pequeño (no tri-pe) de la burguesía, lo cual (la integración) puede eventualmente transformar ese sector en un poderoso socio contingente del Estado.

Por obvias razones de rentabilidad, los capitalistas siempre están interesados en los sectores de bajos salarios. Como hemos mencionado en el periodo que examinamos, los capitalistas extranjeros y nacionales estaban interesados en desplazarse hacia las industrias relativamente nuevas, donde —por límite de producción que habían tenido desde antes— los salarios eran más bajos que en otros campos en los

que la penetración había sido más intensa. Las fuentes de capital para las inversiones serán atraídas por y (en la medida en que hablamos de capital nacional) como una consecuencia del alto ingreso *per capita*. Los flujos de capital hacia las áreas de bajos salarios elevarán los salarios en esos sectores, reduciendo con eso la heterogeneidad. Este efecto fue mitigado en cierto grado durante el periodo de tiempo examinado por la competencia, que implicaba la desintegración entre las firmas tri-pe y el segmento más pequeño de la burguesía nacional. El primer grupo podría competir por los procesos que requerían uso intensivo de capital y así pudo proporcionarlo para pagar más a la mano de obra calificada.

El último grupo, no obstante, tuvo operaciones que requerían el uso intensivo de mano de obra, y por consiguiente trató de recortar los costos manteniendo bajos los salarios. Para una mayor discusión de estos diversos procesos, ver O'Donnell, 1978a y 1978b.

Consideramos ahora un tercer tipo de vía para el desarrollo, la de los países del "cuarto mundo" (y otros un poco más ricos) aún involucrados principalmente en las exportaciones tradicionales de materias primas (pero no, por supuesto, de petróleo). Como se señaló anteriormente, a mediados de los 70's ocurrió la conjunción de dos situaciones —una recesión de bienes de consumo (coyuntural) y los comienzos de un cambio en las coaliciones políticas internas entre la burguesía de los países del cuarto mundo. Estos cambios pusieron a los capitalistas extranjeros frente a la incertidumbre. Si se iban del lado de los "internistas", se arriesgaban a trocar sus inversiones en minas y plantaciones todavía potencialmente lucrativas por los pequeños mercados internos que probablemente no serían rentables durante las décadas venideras (si es que después llegaban a serlo). Si, empero, los extranjeros se iban del lado de los segmentos de la clase exportadora tradicional, se arriesgarían a poner en peligro su posición política con el grupo de posibles ganadores. Y sacar todo por completo equivalía a perder una cantidad considerable de dinero. Lo que parece haber sucedido en un gran número de casos (ver Biersteker, 1980), fue que los capitalistas extranjeros arrojaron unas migajas para acallar a los modernizadores, bajo la forma de juntas nacionales de directores y así sucesivamente, mientras que al mismo tiempo modernizaban sus inversiones existentes para mantenerse a flote en la era de los precios rebajados para los bienes de consumo que se estaba desplegando. (Nótese que aun cuando esto puede no haber implicado mucha inversión real en términos de dólares, sí resultó en drásticos incrementos de la inversión relativa —penetración capitalista.

Para decirlo de otra manera, se dio la apariencia de diversificación y de cumplimiento del requisito de porcentaje nativo, combinándose esto con la realidad de la penetración capitalista que estaba siendo canalizada en gran parte hacia las exportaciones tradicionales. La inversión en esas exportaciones tradicionales tuvo la ventaja política adicional de inflar la tasa de crecimiento, aumentando por tanto, al menos un poco, el PIB per cápita, aunque a partir de una base baja. Puesto que en las exportaciones tradicionales fue donde el producto por trabajador era bajo (especialmente en los últimos años debido a la caída de precios), los programas de modernización que se iniciaban tuvieron el efecto de elevar la eficiencia y de este modo reducir el desarrollo desigual. Sin embargo, esta reducción del desarrollo desigual tenía que verse contra el telón de fondo de esa misma caída de precios de los bienes

de consumo (que por fuerza disminuyó la centralidad del comercio); desde una perspectiva contable, las exportaciones tradicionales se habían caracterizado incluso por un menor producto por trabajador que el de hasta ahora (es decir, el desarrollo desigual había aumentado, porque en cuanto a la pequeña manufactura existe en esos países no había sufrido un deterioro en la eficiencia).

Como dijimos antes, el desplome de los precios de las materias primas a mediados de los años setentas trajo como consecuencia una mayor disminución de la concentración de bienes en el cuarto mundo. A medida que se contrajeron las exportaciones tradicionales a partir de su alto nivel (al menos por un tiempo), la burguesía de ese sector perdió parte de su poder respecto a los modernizadores. Esta pérdida de poder fue exacerbada por la modernización de las exportaciones tradicionales iniciada por las firmas extranjeras, lo cual reveló que la burguesía exportadora tradicional era cada vez menos importante como acto económico —una caracterización políticamente perjudicial sobre todo a la luz del creciente nacionalismo económico.

Como resultado de esos procesos gemelos, los oponentes internos de la burguesía exportadora (principalmente los modernizadores y sus aliados) vieron una ventaja tanto política como económica en cerrar filas contra los remanentes de la vieja clase gobernante. Por tanto, esta coalición interclases (la que en realidad bien pudo haber surgido como un movimiento populista, debido a que también atrajo sectores de otras clases no burguesas) logró tener una mayor integración política. Una táctica empleada en este proceso fueron las subvenciones gubernamentales para varios miembros de la coalición (llamadas asistencia a la industrialización y términos similares), lo cual ayudó a acrecentar la integración económica. (La concentración de bienes hacia abajo; la desintegración hacia abajo).

Como una reacción a estas incursiones (que llevaron a la burguesía exportadora a buscar socios en el exterior) y como un resultado de las decisiones de los capitalistas extranjeros arriba mencionadas, la recesión de bienes produjo una nueva inyección de capital extranjero a las exportaciones tradicionales. Por necesidad, esto redujo los flujos de capital y otros recursos entre el enclave y el interior del país, aumentando así la desintegración lo que en otro caso no habría sucedido.

Por último, una breve referencia a los salarios. La creciente integración de los modernizadores (no exportadores) se manifestó, como hemos dicho, en el incremento de los fondos estatales canalizados hacia la industria ligera y otros campos conexos. Como también dijimos, estos pequeños campos eran los que representaban menor interés para los capitalistas extranjeros —en parte debido a que el PIB nacional *per capita* era muy bajo. El resultado de esta recanalización del dinero gubernamental fue el aumento numérico de la “aristocracia obrera”, ya que los trabajadores manufactureros empezaron a obtener mejor paga y se hicieron más numerosos. (La otra parte de la aristocracia obrera era, desde luego, la fuerza de trabajo dedicada al transporte de los bienes de exportación —trabajadores ferroviarios, estibadores, etcétera). Por tanto, la fuerza trabajadora se polarizó cada vez más en los que tienen (hablando en términos relativos) y los que no tienen y, en consecuencia, por definición, aumentó la heterogeneidad. (A este respecto ver a Amin y a Saul). Finalmente, hubo una cuarta vía de desarrollo, seguida por aquellas naciones que aunque no entraban en la categoría de los PIR, ya no estaban restringidas solamen-

te a las exportaciones tradicionales. Nos referimos aquí a las llamadas “*plataformas exportadoras*”, que vinieron a especializarse cada vez más en el ensamblaje de productos (con uso intensivo de mano de obra) provenientes de, y destinados a venderse en, los países centrales. Los argumentos que presentamos aquí son una recapitulación de lo que dijimos anteriormente, por lo que seremos breves.

En las “plataformas exportadoras”, como en los países más pobres del cuarto mundo en los que aún se destacan las exportaciones tradicionales de materias primas, el capital extranjero continuó fluyendo principalmente hacia el sector exportador, reforzando la desigualdad del desarrollo. La industrialización estaba ocurriendo pero abrumadoramente, como un fenómeno “horizontal” orientado hacia las exportaciones más que como el fenómeno “vertical” resultante de la industrialización substitutiva de importaciones (u orientada a la exportación) de los PIR con mayores mercados internos.

No obstante, la desigualdad implicada por la expansión adicional del sector exportador a expensas del mercado nacional (una gran centralidad del comercio) atenuó la desigualdad en otro sentido: la nueva inversión fue en la industria, en contraste con el predominio anterior de las materias primas en las exportaciones (por ejemplo, el estaño y el caucho en Malasia). Por otra parte, como la industrialización dependía principalmente de la mano de obra barata y de componentes importados para la re-exportación, no se orientaba hacia el procesamiento de las materias primas nativas que anteriormente eran dominantes en las exportaciones. Por consiguiente, poco se hizo para integrar la economía nacional. Por último, mientras la industrialización creaba nuevos empleos un poco mejor pagados, la competitividad de los productos en el mercado mundial dependía de mantener básicamente bajas las tasas de salarios. El capital extranjero había sido atraído por la disponibilidad de mano de obra barata, una disponibilidad fortalecida por la recesión de bienes de consumo que desalentó la producción —y en consecuencia el empleo— en los sectores extractivo y agrícola. Estas fueron las circunstancias en que a duras penas pudo surgir una aristocracia obrera, así los salarios bajos siguieron siendo la norma en toda la economía (heterogeneidad bastante baja).

Conclusión

Al examinar las fuerzas que dieron forma a los enclaves exportadores al principio de los años setentas, encontramos resultados que confirmaron substancialmente las expectativas despertadas por la teoría de la dependencia. Mientras más grande ha sido la penetración capitalista, mayor es el grado de concentración en unos cuantos artículos de exportación. Donde la penetración fue elevada y provino principalmente de una sola economía metropolitana, tuvo el efecto de reforzar la concentración del comercio con esa economía metropolitana a costa de la diversificación de los socios comerciales. La concentración de la penetración cultural tuvo efectos positivos similares sobre la concentración del comercio, aunque, a diferencia de la situación causada por la penetración capitalista sistemática, cuando la penetración cultural también fue elevada con frecuencia estimuló un contragolpe nacionalista opuesto a la fuente principal de la cultura extranjera. El resultado entonces es probable

que fuera un ensanchamiento de las fuentes de influencia cultural. En los lugares donde la penetración cultural fue grande, se produjo asimismo el esperado incremento de la magnitud del enclave exportador (una gran centralidad del comercio). La penetración capitalista hizo lo mismo en los países más pobres, pero en los países de "ingreso medio" progresivamente tomó ventaja del mercado interno potencial más que crear simplemente una plataforma exportadora.

Los resultados para las distorsiones económicas internas en los países del tercer mundo son mucho más complejos, se pueden resumir con menos facilidad y se dan en un contexto mucho más específico. Las relaciones entre la penetración extranjera (de los diversos tipos), la estructura de clases internas y las pautas de desarrollo interno varían ampliamente, dependiendo sobre todo de factores tales como el nivel de ingresos y salarios, la magnitud absoluta del mercado interno, el suministro de materias primas valiosas disponibles para la exportación y la naturaleza, así como el alcance de la penetración previa. Cada una de estas influencias tuvo diferentes implicaciones para las alianzas posibles entre las clases sociales, el continuado suministro de mano de obra barata, la clase de bienes y servicios que podrían ser comprados y vendidos en el mercado, y para el papel del Estado en servir, mediar o en parte pasar por encima de los intereses de las clases dominantes.

A este respecto refutamos las formulaciones relativamente simplistas de la teoría de la dependencia y respaldamos los argumentos de esos notables teóricos, empapados en la experiencia de sus propios países o regiones, que han recalcado firmemente la importancia de las variables contextuales y se han resistido a la "generalización" de brochazos superficiales. Al mismo tiempo, nuestros resultados no parecen tan idiosincráticos como para confundir los cautos intentos por generalizar una vez que se han identificado las variables apropiadas.

Es principalmente a causa de las diferentes maneras en que opera bajo diferentes condiciones económicas y sociales, que no es posible considerar que la penetración capitalista tenga muchos de los efectos directos sobre la economía interna ya anticipados en nuestra formulación original de la teoría de la dependencia. La penetración no estuvo asociada positiva y directamente con la gran heterogeneidad o desigualdad del desarrollo. La penetración capitalista, empero, sí produjo algunos de los resultados indirectos previstos. Es importante poner de relieve que la elevada penetración capitalista pareció producir una alta concentración de bienes (en el primer bloque de ecuaciones) que a su vez (en el segundo bloque) fomentó la desintegración estructural. Además, la penetración cultural y la penetración capitalista (al menos en los países de bajos ingresos) fomentaron la creciente centralidad del comercio, la cual de nuevo (exceptuando a los países más dependientes del comercio) causó a su vez un mayor desarrollo desigual.

Estos resultados —tipificados por la importancia de las condiciones contextuales y lo indirecto de muchos efectos— ciertamente no constituyen una refutación de la teoría de la dependencia. Por el contrario, su complejidad concuerda con lo que nos podría llevar a adelantar una más concienzuda y no simplista lectura de los trabajos sobre la dependencia. Estos proporcionan la base para una comprensión más rica, matizada, pero aún generalizable, de las situaciones del desarrollo en la periferia contemporánea de la economía mundial. También suscitan expectativas de una comprensión aún más compleja de la interacción de las fuerzas económicas y socia-

les en la política dentro de los países periféricos. Pero ésta es una tarea que deberá ser objeto de estudios subsecuentes.

APENDICE A:

Forma original de las ecuaciones para un modelo formal de la "Teoría de la Dependencia"

1. Concentración de los socios comerciales

$$X_{5t} = B_0 + A_0 \sum_{i=0}^{\infty} L^i X_{2t-i} + A_1 \sum_{i=0}^{\infty} L^i X_{4t-i}$$

2. Concentración de los artículos de exportación

$$X_{6t} = B_0 + X_{6t-1} + B_1 (X_{10} - X_{10t-1}) X_{11t-1}$$

3. Centralidad del comercio

$$X_{7t} = B_0 + A_0 \sum_{i=0}^{\infty} L^i X_{3t-i} + A_1 \sum_{i=0}^{\infty} L^i X_{1t-i} (c - X_{9t-i})$$

4. Desarrollo desigual

$$X_{10t} = B_0 + A_0 \sum_{i=0}^{\infty} L^i X_{8t-i} + A_1 \sum_{i=0}^{\infty} L^i X_{1t-i} (X_{1t-i} + cX_{10t-i-1})$$

5. Des-integración económica

$$X_{11t} = B_0 + A_0 \sum_{i=0}^{\infty} L^i X_{7t-i} + A_1 \sum_{i=0}^{\infty} L^i X_{10t-i}$$

6. Heterogeneidad económica

$$X_{12t} = B_0 + A_0 \sum_{i=0}^{\infty} L^i X_{1t-i} (X_{9t-i} X_{11t-i} - c)$$

Desarrollo del enclave exportador (X_8) es una identidad y por tanto no se estima.

L^i es un coeficiente de retraso geométrico

c es una constante

γ es una variable simulada

Otras variables:

- X₁ Penetración capitalista (sistémica)
- X₂ Penetración capitalista (concentración)
- X₃ Penetración cultural (sistémica)
- X₄ Penetración cultural (concentración)
- X₈ Nivel de actividad económica

APENDICE B

A continuación presentamos los lineamientos mínimos de nuestras medidas; para la lógica de nuestros procedimientos, las series de datos y los resultados en que basamos nuestras decisiones, ver Duvall *et al.*, 1981, y los trabajos citados. Una nota metodológica: muchas de nuestras ecuaciones exigen interacciones multiplicativas de las variables. Esto crea dificultades cuando no existen “orígenes” naturales para las variables involucradas —como sucede en realidad con muchas de nuestras variables, que se componen de indicadores múltiples. Hemos tratado de hacer frente a este problema transformando las variables de modo que todos los valores sean positivos (para evitar los problemas asociados a la multiplicación de “signos”), pero no hemos buscado las escalas que hacen que los términos de interacción se “ajusten” lo mejor posible.

1. CAPPEN (penetración capitalista sistémica). Es un índice aditivo compuesto de cinco series —deuda pública externa en que se ha incurrido, inversión extranjera directa, importaciones de bienes de capital, patentes extranjeras registradas, marcas comerciales extranjeras registradas— cada una dividida entre un “total” apropiado, ponderada según su peso en un análisis de factores y con flujos de años diferentes ponderados para aproximarlos a las reservas. Una sexta serie —el capital a largo plazo— no se incluyó a causa de las limitaciones en los datos. Ver Jackson, 1979.
2. CAPCON (concentración de la penetración capitalista). Compuesto del mismo modo que CAPPEN, pero antes de combinar los indicadores, para cada serie se calculó una medida de concentración tipo Hirschman respecto de cada uno de los 5 socios mayores. En contraste, CAPPEN mide la concentración total procedente de todas las fuentes.
3. CULTSYS (penetración cultural sistémica). Es un índice aditivo compuesto de tres series —estudiantes educados en el exterior (retrasada cinco años para tomar en cuenta sus propiedades de “portadores” culturales), ayuda extranjera recibida y armamento extranjero recibido—, cada una dividida entre un “total” apropiado y ponderada según su coeficiente en una correlación canónica. Una cuarta serie —turistas extranjeros recibidos— no se incluyó a causa de las limitaciones en los datos. Ver Sylvan, 1978.
4. CULTCON (concentración de la penetración cultural). Compuesta igual que CULTSYS, pero en vez de calcular el índice para la penetración total

procedente de todas las fuentes (como se hace con CULTSYS), los índices de penetración se construyeron para cada uno de los tres socios mayores y se calculó un índice de concentración tipo Hirschman, basado en esos índices de los socios.

5. PARTCON (concentración de las exportaciones en los socios). Es un índice de concentración Hirschman calculado con base a los cinco mayores receptores de exportaciones.
6. COMCON (concentración de las exportaciones de bienes de consumo). Es un índice de concentración Hirschman calculado con base a los cinco principales artículos de exportación.
7. TRADCENT (centralidad del comercio). Es el promedio de *a*) el cociente del total de exportaciones sobre el PIB, y *b*) el cociente del total de importaciones sobre el PIB.
8. ENCLAVE (síndrome del enclave exportador). PARTCON X COMCON X TRADCENT.
9. GDPCAP (nivel de actividad económica). Como lo implica su nombre, esto es el producto interno bruto dividido entre la población.

<i>a</i>) LOINC = GDPCAP	\$ 550 (dólares de E.U., 1970)
<i>b</i>) HIINC = GDPCAP	\$ 550.
10. UNEVEN (desarrollo desigual). Es una medida de la desviación sectorial absoluta del producto por trabajador, empleando como el promedio el PNB/la fuerza de trabajo total y con tres sectores: agricultura, industria y servicios. Cada una de las desviaciones absolutas de los sectores se pondera según la proporción del sector respectivo en el producto económico social.
11. DISINTEG (des-integración económica). Es un índice aditivo compuesto de tres series —carga ferroviaria en tonelaje por millas, registros de vehículos comerciales y carga en tonelaje por millas de los servicios programados de la aviación civil nacional—, cada una dividida entre los “totales” apropiados y ponderada según su coeficiente de regresión en una medida derivada de una tabla de insumo-producto. Ver Jackson y Snidal, 1978.
12. HETERO (heterogeneidad estructural económica). Es la diferencia entre el promedio de los salarios en la manufactura y el promedio de los salarios en general, dividida entre el promedio de los salarios en general y ponderada según la proporción de mano de obra ocupada en la manufactura.

DAVID SYLVAN *Syracuse University*
 DUNCAN SNIDAL *University of Chicago*
 BRUCE RUSSETT *Yale University*
 STEVEN JACKSON *Cornell University*